

**CEBEK-en BATZAR NAGUSIA 2018
ASAMBLEA GENERAL DE CEBEK 2018**

2018-05-16 Bilbao 16-05-2018

Lehendakariaren hitzaldia – Discurso del Lehendakari

Bizkaiko aldun nagusi jauna eta zurekin batera gaur hemen zareten herri agintari eta eta herri ordezkari guztiok, CEBEK-en presidente eta ordezkari guztiok eta zuekin batera gaur partekatzen duten bai SEA eta baita ADEGI, eta, nola ez, CONFEBASKeko kideok, eta baita hemen bilduta zareten Bizkaiko batez ere, baina baita gizarteko arduradun guztiok, jaun andreok, arratsaldeon eta eskerrik asko ekitaldi honetara gonbidatzeagatik.

Ni ere bat nator Euskadiren egoera ekonomikoari buruz duzuen ikuspegiarekin. Egoera ekonomikoa alde dugu; horixe da abiapuntua. Euskadi hazten ari da; hori bai, krisialdiaren efektuak nabariak dira oraindik. Betetzeke dauden erronkak hiru multzotan sar daitezke: enplegua, enpresa-ehuna eta berrikuntza. Etorkizunari begira, ezinbestekoa da hazkunde hori sendotzea, baina ez da nahikoa, ordea. Izan ere, hauek dira gure erronkak: giza baliabideak, teknologia eta antolakundeen eraldaketa.

Agradezco la invitación de CEBEK y comparto la visión sobre la situación económica en Euskadi.

Nos encontramos en una situación favorable. Euskadi avanza y crea empleo. Euskadi avanza.

Desde la perspectiva empresarial hemos superado la última crisis económica. Desde 2014 nuestro Producto Interior Bruto lleva creciendo ininterrumpidamente 17 trimestres. Las previsiones para este año y el siguiente son de crecimientos del 2,6 y del 2,2% respectivamente.

Desde un punto de vista económico, en 2015 recuperamos en valores absolutos el Producto Interior Bruto de antes de la crisis: 68.500 millones de euros; el pasado 2017 alcanzamos el PIB más elevado de nuestra historia con 73.000 millones de euros.

La industria vuelve a recuperar su papel tractor. El índice de producción industrial ha tenido una evolución positiva desde 2014. En el primer trimestre de este año ha crecido el 3,6%.

Las exportaciones también se sitúan en cifras record con 23.800 millones de euros el pasado año.

Euskadi avanza y crea empleo.

Esta positiva evolución ha tenido su reflejo en la creación de empleo. El paro registrado el pasado mes de abril fue de 124.900 personas, 12.000 menos que en abril de 2017. La tasa de paro, según Eustat, es del 11,3% en el primer trimestre, situándose en niveles de 2009. Las personas inscritas en la Seguridad Social ascienden a 945.500 personas, 19.000 más que hace un año. La previsión del Gobierno es un incremento del 1,9% del empleo este año y del 1,4% el que viene.

Esta radiografía de la situación no oculta los efectos colaterales de la crisis que aún persisten. Destaco, sobre todo, las dificultades que encontramos en términos de empleo, recuperación del tejido productivo e innovación.

En primer lugar, en términos de empleo.

Nuestro compromiso es situar la tasa de paro por debajo del 10% en esta legislatura, crear más y mejor empleo. No daremos la crisis por superada hasta recuperar todos los empleos perdidos. El objetivo es incorporar 37.000 personas afiliadas más a la Seguridad Social, de forma que alcancemos las 980.000 personas afiliadas de julio de 2008.

Para dar respuesta a este objetivo central, pusimos en marcha el Programa de Empleo y Reactivación Económica 2020, dotado con un presupuesto de 8.800 millones de euros.

En 2017, primer año de ejecución, se han realizado el 96% de las inversiones previstas. Se ha incentivado la creación de 15.800 empleos, de los cuales 6.800 han sido jóvenes que han accedido a una primera experiencia laboral. Además, se ha apoyado a 1.700 pequeñas y medianas empresas en sus programas de innovación, internacionalización y mejora de la competitividad.

Enplegua eta Ekonomia Suspertzeko Esparru Programa martxan dugu. Honen bidez, erakunde eta enpresa munduaren arteko harremanak erreferentzia argi bat dauka: programak ezagunak dira, kudeaketa gardena eta partekatua da, emaitzak ebaluatu eta etengabeko hobekuntzaren zerbitzura jartzen dira.

Esan dudan bezala, egoera ekonomikoaren bilakaera positiboa da. Oinarri sendoa dugu, azken bost urte hauetan Erakundeen aurrekontuak adostu eta onartu ditugu, egonkortasuna sustatu eta politika ekonomikoa lankidetzaren bidetik kudeatu dugu.

Emaitzak bistan dira: euskal ekonomia hazi egiten da eta enplegu berriak sortzen dira. Hala eta guztiz ere, argi diot: ez da nahikoa, enplegu gehiago eta hobe behar dugu, baita ere enpresa ehuna sustatzea ere.

Además del empleo, en segundo lugar, seguimos teniendo carencias en el tejido empresarial.

Antes de la crisis Euskadi llegó a tener 64.000 empresas inscritas, hoy contamos con 59.000. Es preciso seguir haciendo un esfuerzo para incentivar

la creación de 5.000 nuevas empresas y recuperar el tejido empresarial previo a la crisis. La empresa como proyecto compartido está en la base de la riqueza y la creación de empleo de un País avanzado.

Empleo, tejido empresarial y, en tercer lugar, la innovación sigue requiriendo un mayor esfuerzo compartido.

Euskadi se mantiene como región de alta innovación en Europa. Tenemos un ecosistema de ciencia y tecnología consolidado. Las empresas tractoras vascas compiten internacionalmente en términos de calidad, producto y servicios de media y alta tecnología.

Ahora bien, este esfuerzo no ha llegado de forma suficiente al tejido de las empresas medianas y, especialmente, pequeñas. Tenemos un déficit en innovación referida al marketing y la propia organización empresarial.

Entendemos que la crisis nos ha obligado a atender lo urgente. Nuestro objetivo debe ser retomar lo importante y situar la innovación en un lugar prioritario de la agenda empresarial e institucional.

Orain arte, bada, egungo egoeraz eta atzemandako hutsunez hitz egin dugu.

Jarraian, etorkizunera begira dauzkagun hiru erronka nagusiak aipatuko ditut.

Erronka handiak ditugu, bai, aurrera begira; besteak beste, hezkuntza hobetzea, ingurumena zaintzea, erronka demografikoa edo ongizate-estatuaren iraunkortasuna.

Horiek guztiak funtsezkoak dira gure herriarentzat, baina hau enpresen topaketa bat denez, beste hiru hauek aipatuko ditut, oraintxe puntuan ditugun kezka partekatuak dira-eta: giza baliabideak, teknologia eta antolakundeen eraldaketa.

Euskadi mira al futuro y destaco tres retos que forman parte fundamental de nuestra estrategia económica: recursos humanos, tecnología y transformación de las organizaciones.

En primer lugar, el reto de los recursos humanos.

Permítanme compartir una reflexión. Si los recursos financieros están disponibles, si las infraestructuras y equipamientos más avanzados están al alcance de las empresas, ¿cuál es el factor fundamental que nos hace diferentes, que nos hace más o menos competitivos? Es el factor humano.

El factor humano es la clave de nuestra competitividad. Si esto es así y, considerando lógicamente la situación de cada empresa individual, creo que corresponde hacer un esfuerzo para consolidar el proceso, ya iniciado este año por muchas empresas, de adecuar la remuneración de los recursos humanos. Este es un proceso que debe tener continuidad, porque mejorar la calidad del empleo y transformar los contratos temporales en indefinidos significa arraigar la idea de la empresa como proyecto común. Si tenemos mejor empleo,

tendremos mejores empresas, más competitivas, comprometidas y consolidadas.

En la nueva economía, los recursos humanos son la clave de crecimiento: personas formadas y cualificadas para dar respuesta a las necesidades de la nueva revolución industrial y tecnológica.

Precisamente, hemos firmado un Acuerdo Marco con las organizaciones empresariales con el objetivo de mejorar la formación, preparación y cualificación de los recursos humanos en Euskadi. Para responder al reto de MÁS y MEJOR empleo.

Un Acuerdo positivo, porque este País debe dar respuesta a las 100.000 personas que las empresas van a necesitar en el horizonte de 2020. Esto es lo importante, preservemos ante todo este objetivo.

El Acuerdo nos permite adecuar los programas de formación y cualificación, de inserción laboral de personas desempleadas y de empleo juvenil con un objetivo finalista, claro y concreto. Corresponde a las y a los empleadores definir los perfiles que necesitan y a la Administración dar respuesta a sus necesidades, para que no quede un solo puesto de trabajo sin cubrir.

El Acuerdo está abierto. Reitero nuestra voluntad de sumar, de favorecer la participación de otras organizaciones y agentes sociales.

Reitero el llamamiento a las centrales sindicales, todas, para que se incorporen a los ámbitos de diálogo tripartito y, especialmente, a la llamada Mesa de Diálogo Social porque en este foro se debe producir el contraste, seguimiento y ejecución del Acuerdo Marco.

Akordio hau ez dago inoren aurka; ez da hori bere asmoa. Aitzitik, enpleguaren aldeko akordio bat da, eta helburu hori lortzeko bidean ez dago inor soberan.

Eredu ekonomiko sendo bat dugu, ekosistema lehiakorra eta erakargarria. Berriro diot, gure hazkundearen oinarriak sendoak dira eta, horregatik, etorkizunerako begirada baikor bat partekatu dezakegu.

Hori bai, gakoa adostasuna lortzea eta aukera berriak erraztea da. Bide horretan gazteek formazioa eta prestakuntza erakusten dutela nabarmendu nahi dut. Orain, aukerak behar dituzte beraien ahalmena erakusteko eta, horregatik, gazteei enpresaren ateak zabaltzeko deia berresten dut.

Recursos humanos, en segundo lugar: reto tecnológico.

Estamos inmersos en una revolución industrial y empresarial. La sociedad digital ya está aquí. Conceptos como inteligencia artificial, robótica colaborativa, impresión en tres dimensiones, nuevos materiales, movilidad sostenible, eléctrica y autónoma o la transformación energética van a cambiar el mundo

que conocemos. Tenemos que estar preparados y situarnos a la cabeza del pelotón.

Hemos puesto en marcha la Estrategia de especialización inteligente RIS 3 Euskadi. Una Estrategia focalizada en tres prioridades: Fabricación avanzada, Energía y Bio-salud. Una Estrategia con cuatro territorios de oportunidad: Alimentación, Ecosistemas, Hábitat urbano, Industrias culturales y creativas.

Desarrollar esta Estrategia ha supuesto comprometer una inversión de 11.000 millones de recursos públicos y privados en el período 2014-2020.

Acabamos de pasar el ecuador de este Plan Estratégico. Estamos cumpliendo las expectativas, pero no podemos ser autocomplacientes. Sinceramente pienso que tenemos que dar un nuevo impulso para situarnos como País en la vanguardia de la innovación.

Hemos comprometido un incremento anual del 5% de presupuesto público para I+D hasta 2020. Necesitamos, también, el seguimiento del tejido científico-tecnológico y empresarial para afrontar este reto trascendental para nuestro futuro.

Recursos humanos, tecnología y, en tercer lugar, el reto de la transformación de las organizaciones.

Tenemos que pasar del modelo de confrontación al modelo de cooperación. Las organizaciones y empresas tenemos la necesidad de avanzar y adecuarnos al nuevo tiempo. No resulta eficiente afrontar el siglo XXI con modelos de empresa y relaciones laborales derivados de la pasada revolución industrial.

Conceptos como mano de obra, patronal, confrontación capital-trabajo responden a esquemas del pasado. Tenemos que situarnos en un nuevo modelo basado en la colaboración y la implicación. Un modelo de empresa más inclusiva y participativa.

Nos corresponde promover una nueva cultura, haciendo partícipes de la gestión y los resultados a todas las personas que forman parte de la empresa, entendida como proyecto común. Participación y colaboración interna y, también, alianzas y colaboración interempresarial.

La globalización está creando un mundo demasiado grande, competitivo y exigente como para afrontarlo de forma individual. Una sola empresa, incluso considerada grande, es una gota de agua en el océano de la competitividad global.

Nuestra tarjeta de presentación es una empresa, pero no aislada, porque forma parte de un ecosistema científico-tecnológico, empresarial e institucional. Esta es nuestra verdadera fortaleza. Solo trabajando juntos tendremos posibilidades de éxito.

Termino. Esta es la situación económica que vivimos. Sabemos que nada será como antes de la crisis. Todo ha cambiado y seguirá cambiando. Somos conscientes de las carencias pero, tras cuatro años de crecimiento, podemos afirmar que el rumbo es positivo y, si sabemos adaptarnos, seguiremos mejorando. Creo que muchas y muchos de quienes nos encontramos hoy aquí, hemos vivido esta realidad en el pasado y tenemos muy presente la necesidad de adaptación. La clave de futuro es mantener nuestra capacidad de adaptación y mejora continua. En esta carrera no existe lugar para la complacencia.

En este sentido, tengo muy presentes los contenidos de la reunión que mantuvimos con el Comité Ejecutivo de CEBEK el 14 de julio del pasado año. En la misma repasamos las cuestiones de mutuo interés en las que hemos venido trabajando conjuntamente. Me refiero a consolidar la imagen social positiva de la empresa, las y los empresarios; impulsar la igualdad y la incorporación de la mujer a la empresa; el comercio; vincular más Universidad y Empresa; extender la Formación Profesional Dual; reformar Lanbide y acercarla más a las necesidades de la empresa; desarrollar el Plan de industria; poner en marcha el Parque Tecnológico de la Margen Izquierda; mantener el compromiso con la concertación y el Diálogo Social; consolidar una fiscalidad que responda a los dos objetivos que compartimos: la sostenibilidad del estado de bienestar y la contribución a la competitividad empresarial generadora de riqueza y empleo.

Compartimos el reto de garantizar la estabilidad institucional para asentar el crecimiento y seguir generando oportunidades de empleo. Este es el bien común que debemos preservar. Se trata de sumar y colaborar, de aunar fuerzas. Se trata de aplicar un concepto tradicional de nuestra cultura que encuentra plena vigencia en la situación actual: “auzolana”, trabajar juntos en pos del bien común.

Eskerrik asko CEBEK eta enpresa gizon eta emakume guztiak, erronka honetan lankide eta bidelagun izateagatik.